

Huelva y América Cien años de Americanismo

Revista "La Rábida"

(1911-1933)

De corresponsales y colaboradores



Los que hacen LA RÁBIDA

De Asturias a Buenos Aires. Rafael Calzada. Su apoyo y vinculación a la revista "La Rábida"

Rosario Márquez Macías
Universidad de Huelva

Huelva y América: cien años de americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933): De correspondientes y colaboradores. Rosario Márquez Macías (editora).
Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2014. ISBN 978-84-7993-253-4. Enlace: <https://dspace.unia.es/handle/10334/3016>

Hablar de Rafael Calzada como paradigma del emigrante, de su gran labor social, cultural y política a ambos lados del Atlántico, es algo que ya ha sido tratado por la historiografía pasada y presente.¹

Por ello, en este trabajo nos referiremos a su vinculación personal con la Sociedad Colombina Onubense,² y especialmente al apoyo incondicional a la revista *La Rábida* y a los Lugares Colombineos, todo ello partiendo de la inclusión en la citada publicación de parte de la correspondencia mantenida con José Marchena Colombo, así como distintas reseñas de algunos de sus libros y algún que otro artículo de opinión escrito para la revista por el propio Calzada.

En definitiva, un nuevo aporte a la biografía de este personaje que ha sido posible gracias a la digitalización a partir del año 2011, de revistas americanistas como *La Rábida*, *Unión Iberoamericana* y *Cultura Hispanoamericana*, todas ellas presentes en el repositorio de la Universidad Internacional de Andalucía.³ Así como el reciente hallazgo, en el Convento de la Rábida, de un corpus documental sobre la correspondencia privada mantenida por presidentes y secretarios de la Sociedad Colombina Onubense con diferentes personajes de la vida pública del momento, algunas de las cuales se incluyen en el presente libro.

De Asturias a Buenos Aires

Rafael Calzada nació el 23 de enero de 1854 en la villa asturiana de Navia, y, como tantos otros, eligió el camino de la emigración junto a sus cuatro hermanos. Uno de ellos, Carlos, encaminó sus pasos a Cuba, y los restantes, junto a Rafael, tomaron rumbo a la Argentina. Pero antes de su aventura americana, Rafael realizó sus primeros estudios en su propia casa—su madre era maestra— y más tarde, en la escuela de Navia. Estudió latín en Coaña y el bachillerato en el Instituto de Tapia, en el que muy tempranamente se significó como republicano precoz.

De aquí pasó a Madrid para estudiar Derecho, donde compaginó las aulas con la práctica en el bufete de Pi y Margall, pasó luego a Barcelona (curso 1871-1872) para regresar a Madrid, y finalmente, licenciarse en la Universidad de Oviedo en 1875. Tenía Rafael Calzada 21 años. Es en este momento cuando decidió su paso a América, y si bien es cierto que su perfil socio-económico no lo hacía candidato a emigrante, —su propio tío, el abogado Eduardo Rayón, quiso quitárselo de la cabeza, alegando que a América solo emigraban los hijos de los campesinos que no poseían más ciencia que la fuerza de sus brazos— Rafael Calzada marchó a Montevideo, donde llegó el 29 de octubre de 1875, y solo un mes después, pisó por primera vez Buenos Aires, ciudad en la que residió el resto de su vida.

Su primer trabajo en Argentina sería en el bufete de José María Moreno, catedrático de Derecho Civil en la Universidad de Buenos Aires, y un año después, (1876), contaba ya con despacho propio y dirigía la *Revista de Legislación y Jurisprudencia*. En 1878 fue admitido como socio del exclusivo “Club Español”, del que llega a ser presidente ocho años más tarde. Trabajó también en el consulado español, fundó el Ateneo Español y fue socio honorario del Colegio de Escribanos de Buenos Aires. Según Martín Dedeu, antes de los treinta años había alcanzado “legítimos y ruidosos éxitos que hicieron muy pronto de su estudio uno de los más acreditados de Buenos Aires”.⁴

Junto a su actividad jurídica, Calzada compaginó la labor periodística, tanto en España como en Argentina, y ello por motivos políticos y vocacionales. Colaboró en *La Discusión* y controló *El Correo Español* hasta 1903, y según Rafael Anes⁵ patrocinó *El Porvenir Asturiano* editado en Navia y dirigido por Carlos Fernández Calzada. A su labor periodística añadió la literaria, donde estaría su estudio histórico *La Patria de Colón*, un libro que contiene una narración de ambiente polinesio, *Katara*; algunos de sus cuentos que aparecen incluidos en un volumen que lleva por título *Narraciones*; además de su gran autobiografía, *Cincuenta años de América*.

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida". De corresponsales y colaboradores

Fue elegido diputado republicano en Madrid entre 1905 y 1907, y, perdido el escaño en 1908, regresó a Argentina. Una de sus empresas más memorables fue la fundación de Villa Calzada, próxima a Buenos Aires, el Barrio de España en Rosario y la Colonia Calzada en Navia. Murió Calzada, en Buenos Aires, el 4 de noviembre de 1929.

El americanismo en la España del siglo XX. La vinculación de Calzada con la Sociedad Colombina Onubense

Tras el final del largo proceso de reconocimiento español de las nuevas nacionalidades americanas surgidas tras las independencias, tuvieron lugar las fechas de arranque de las instituciones americanistas.

La inestabilidad política, el pago de las deudas de época colonial, unido al trato comercial ventajoso que la ex metrópoli pretendía, además de la simpatía del gobierno español por los movimientos monárquicos en América, habían obstaculizado el reconocimiento de los nuevos países, tanto que en algunos las relaciones comerciales precedieron a las diplomáticas.⁶

Formalizado ese reconocimiento, advino el momento del "Hispanoamericanismo", término que adquirió carta de naturaleza en los círculos culturales y políticos. Fue al perderse todo el Imperio cuando se empezó a hablar de ese americanismo al que dieron cuerpo una serie de instituciones que a continuación citaremos. Casi todas ellas nacieron impulsadas más por la iniciativa privada de un grupo de amigos o colegas, que por la actuación oficial. Y a pesar de que Madrid llevaba las de ganar, la periferia se esforzó por demostrar sus vinculaciones americanistas.

En la España de comienzos del siglo XX, son pocas las asociaciones de carácter americanista que habían visto

la luz, entre ellas, *Unión Iberoamericana* (creada en Madrid en 1885), *La Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y letras de Cádiz*, en 1909, *La Casa de América de Barcelona* (sita en la ciudad condal y fundada en 1911) y la pionera y en gran medida olvidada hasta ahora por la historiografía, *La Sociedad Colombina Onubense* (creada en Huelva en 1880)⁷.

¿Qué vinculación tuvo Rafael Calzada con cada una de ellas?

Con respecto a las situadas en la Villa y Corte, nos consta que Calzada fue, y cito textualmente, "antiguo miembro de honor de nuestro centro cultural".⁸ Por este se reconoce al Centro de Cultura Hispanoamericano. Inaugurado en Madrid el 27 de junio de 1910 y auspiciado por el político liberal José Canalejas y el ministro de Instrucción Pública, Julio Burell, la finalidad del Centro sería –como la de tantos otros– estrechar lazos culturales e intelectuales con América. El senador Luis Palomo Ruiz fue su primer y único director hasta 1925, fecha en la que el Centro desapareció. Su revista *Cultura Hispanoamericana* fue editada entre 1912-1925, con un total de 151 números. Esta publicó a lo largo de su trayectoria, varios artículos, como el de septiembre de 1919, bajo el título "Entre España y la República Argentina"⁹, que hace alusión a la celebración, en Buenos Aires de un grandioso festival en honor al poeta Julián de Charras, por iniciativa del "insigne español, nunca bastante elogiado, D. Rafael Calzada", así como el titulado "La Patria de Colón", que alude al libro del mismo nombre escrito por Rafael Calzada, donde: "El señor Calzada prueba de modo concluyente que Cristóbal Colón no fue ni pudo ser italiano y que debió ser español nacido en Pontevedra".¹⁰

Por su parte la revista *Unión Ibero-americana*, vocera de la institución del mismo nombre, incluye asimismo dos trabajos. Uno de ellos, una narración de título "*Garruncho*",¹¹ y el otro sería el discurso pronunciado por Rafael Calzada para conmemorar el primer Centenario de la Independencia de Paraguay¹². Desconocemos si formó parte, o no, de su nómina de socios honorarios.

Pero con quien nos consta que mantuvo una larga y fluida relación, fue con la Sociedad Colombina Onubense y especialmente con su presidente, José Marchena Colombo. Es precisamente a esto a lo que nos dedicaremos en las líneas que siguen. Desde el año 1917 hasta 1933, la citada revista incluye, directa o indirectamente, noticias de nuestro ilustre personaje que iremos desgranando en sus diferentes modalidades. Partiremos en primer lugar, de las relaciones epistolares con Marchena Colombo, presidente de la Sociedad.

La relación epistolar entre Calzada y Marchena (1918-1930)

A estas alturas del trabajo, tres dudas me asaltan: ¿llegaron Calzada y Marchena a conocerse personalmente? Por la correspondencia mantenida, podemos saber que aún en 1923 este ansiado encuentro no se había producido, ya que Calzada manifiesta en su carta de marzo de 1923: “¿tendré, al fin, el placer de dar a usted un estrecho abrazo? Yo espero que sí y tal vez pronto”.¹³

Sin embargo, según se deduce del artículo de la revista La Rábida de 30 de noviembre de 1929, que escribe Marchena en memoria de Calzada, afirma que fue en la casa de Labra, en la calle Serrano, esquina Lista, donde por primera vez oyó el nombre de Rafael Calzada y continua:

Después (...) aquí en Madrid nos encontramos casualmente (...) personalmente no nos conocíamos, pero nosotros adivinamos en un señor de cabellos blancos, bigote español, continente gentil y rostro todo bondad que acompañaba a una distinguida y bella dama: debe ser Calzada, tiene que ser D. Rafael Calzada, y nos acercamos preguntándole... Era él. Entre nuestros recuerdos más emotivos guardamos el de aquel pequeño suceso en el entonces más conocido hotel madrileño.¹⁴

La otra duda es ¿llegó Rafael Calzada a formar parte de la nómina de socios de la Sociedad Colombina

Onubense? Sabemos que estaba suscrito a su revista La Rábida, ya que en carta escrita a 15 de septiembre de 1918, afirma Calzada: “Remité al Sr. Administrador de ‘La Rábida’ un giro a la orden de Vd. importando 38 pesetas, por cuenta de mi suscripción”.¹⁵

Sea de un modo u otro, la relación que unió a ambos personajes –y de esto no tenemos dudas– fue el amor al monasterio de La Rábida, a los Lugares Colombinos y al papel que la revista ejerció a favor de potenciar los lazos entre España y el continente americano. No en vano, Marchena consideraría a Calzada: “Un colaborador espiritual de nuestra revista”.¹⁶

Y la tercera: ¿Vino Rafael Calzada a conocer La Rábida y los Lugares Colombinos? La única referencia que tenemos de su posible visita es la misiva que José María González, *Columbia*, asiduo colaborador de *La Rábida*, envía al entonces secretario de la Sociedad Colombina Onubense, fechada el 5 de junio de 1920 y localizada en el Convento de La Rábida, en la que al respecto afirma:

También recibí en estos días una expresiva carta del Dr. Calzada, hablándonos de La Rábida y anunciando su visita a la misma. Me dice reservadamente que la hará en lo que resta de año, pero que no le conviene todavía dar publicidad a su viaje. Será una gran oportunidad para usted, pues Calzada es el español más prominente en La Argentina.¹⁷

Sin embargo, desconocemos si este anhelado viaje llegó a realizarse, al menos en estas fechas. A este mismo respecto, en la revista *La Rábida* de 31 de julio de 1923 y previa introducción sobre el papel de la misma y su difusión en América, Marchena Colombo informa que Calzada “Nos había anunciado un viaje a España con su distinguida esposa y un accidente automovilístico les impidió venir...”.

No obstante estando en Madrid en el mes de junio de 1923, ocupándose de la Colombina y en una entrevista con el embajador argentino, Sr. Estrada, lo informan

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida". De corresponsales y colaboradores

que Calzada está en Madrid: "ya podrás suponer, lector, el abrazo que nos dimos (...) sí, sí iré a La Rábida, Huelva, los Lugares Colombinos...iré. Voy a Navia... al sepulcro de mis padres y luego a La Rábida...La Rábida es para mí la esencia del americanismo".¹⁸

Por ello, cuando Marchena pregunta a Calzada sobre la conveniencia de publicitar La Rábida, este le contesta:

En cuanto a la pregunta sí convendría hacer propaganda para procurar que los americanos visiten La Rábida, digo a Vd. que si convendría y mucho (...) la gente rica de estos países que viaja por puro placer, va a París, a Londres, a Roma, pero, salvo en casos excepcionales, no visita España. Es el resultado de la infame propaganda que desde la independencia se viene haciendo contra nosotros, presentándonos como un pueblo atrasado y hasta semibárbaro; y así se explicará Vd. la extraordinaria importancia que estime debíamos atribuir los españoles a la valiente monografía del Dr. D. José León Suárez "Carácter de la Revolución Americana", en que un ilustre argentino hace a nuestra patria plena justicia. Afortunadamente, las cosas, bien que despacio, empiezan a cambiar. Los frívolos siguen aferrados a su París y su Londres, pareciéndoles que en España no hay nada digno de verse; pero de los que piensan, que siempre son los menos, ya algunos visitan España a su regreso, y vienen de ella, como ya Vd. supondrá, encantados. Debemos esperar que esto irá en aumento; y como ello me parece seguro, sería de la mayor conveniencia la propaganda a que Vd. se refiere, a fin de que, de cuantos vayan a España, ninguno deje de visitar ese rincón glorioso de donde partió el genio que había de descubrir la América.¹⁹

En páginas anteriores y en publicaciones ya citadas nos hemos referido a la revista *La Rábida* como órgano difusor de las ideas de la Sociedad y vehículo de propaganda para fortalecer las relaciones con América. Si bien es cierto que la citada publicación vio la luz el 26 de julio de 1911 y que perduró hasta 1933, también lo es que entre septiembre de 1919 y noviembre de 1922

se dio un paréntesis, en el que la revista no pudo salir a la calle. La causa, según informa la propia publicación, la incluimos a continuación:

A nuestros antiguos lectores.

Le debemos una explicación, porque La Rábida después de ocho años en constante comunicación con ellos, desapareció inesperadamente, y eso es despedirse sin la menor regla de cortesía.

Pero no fue nuestra la culpa. La guerra, la gran guerra, nos creó una situación imposible, y aunque la afrontamos varias veces, sin perdonar sacrificios, llegó un momento en que nos fue imposible encontrar papel y... desaparecimos...

Desde entonces acá han pasado tres años; durante ellos hemos pensado, muchas veces,

volver a salir, pero queríamos presentarnos mejor, era necesario ponernos a la altura de las nuevas revistas iberoamericanas que en ese lapso de tiempo habían aparecido, lo que suponía un máximo esfuerzo, dado el aumento en el valor del trabajo y las cosas... No podía ser, era ruinoso.

¿Pero quién dejaba a la Sociedad Colombina y a la provincia de Huelva sin una revista que fuese el vocero de su actuación, el enlace entre todos los que profesan la misma idea y están dominados por el mismo sentimiento? Tampoco podía ser, y nos hemos decidido a la aventura de la segunda época de LA RÁBIDA, mejorada en tercio y quinto en cuanto a la representación y con firmas del mundo Iberoamericano.

Aquí la tienes, antiguo lector y amigo; aquí la tienes, anunciante desinteresado que has respondido a nuestra visita para que nos dieras el anuncio; aquí la tienes, hijo de este rincón de la península; aquí la tienes entusiasta del ideal iberoamericano; no veas en LA RÁBIDA más que el esfuerzo de unos hombres que quieren la gloria de la patria y de la raza.

Revistas de esta clase no prosperan sin subvenciones de Corporaciones oficiales o Centros particulares, la Rábida no cuenta más que con el apoyo que le pres-ten los que crean que el alma de los pueblos vive de

las grandes concepciones y no hayan borrado de los capítulos de la raza uno que comienza: "En un lugar de la Mancha... había un hidalgo..."²⁰

Por ello, en carta escrita a Marchena en 1923, Calzada celebra la reaparición de la revista con estas palabras: "Mí ilustre y querido amigo: Solamente dos palabras para enviarle mi felicitación por la reaparición de *La Rábida*. Es la suya, querido Sr. Marchena, obra de varón fuerte. Lástima que no sea comprendida por nuestros gobernantes." Y añade "La Rábida y cuanto con ella se relaciona debiera gozar de una fuerte subvención oficial que pusiera a usted a cubierto de toda dificultad financiera."²¹ La admiración que Calzada siente por el trabajo y el empeño de Marchena, también se ve reflejado en su correspondencia; así, en septiembre de 1926, Calzada vuelve a escribir para afirmar: "Veo también por ese número, con satisfacción muy grande, la manera inteligente y empeñosa como usted trabaja y se multiplica. Celebro de corazón verle con ese entusiasmo y esos alientos".²²

También en 1927, Calzada vuelve a escribir a Marchena, en esta ocasión con un doble motivo. En primer lugar, compartir la preocupación por el auge que está adquiriendo el término América Latina. Y le dice:

Comprendo que la campaña es difícil, porque la prensa francesa (y con ella la italiana), está poniendo de moda y como cosa corriente, con cualquier pretexto, lo de la América-Latina; pero, sea como fuere, es necesario que se levante nuestra voz y se haga oír la protesta de todo buen español contra toda esa solapada intrusión en nuestro campo con la que se pretende amenguar el relieve de nuestro grandioso valer histórico.²³

Y el segundo motivo de la carta vuelve a ser Huelva y los Lugares Colombinos:

Por los cablegramas que publican los diarios me entero, con satisfacción muy íntima, de que, como en tantas otras ocasiones, han tenido ustedes una idea felicísima, verdaderamente afortunada: la de pedir al

Gobierno que construya tres Carabelas que tengan la mayor semejanza posible con las que hicieron el descubrimiento. Yo no puedo dudar de que el Rey, ni el Marqués de Estella verán con agrado la realización de esta magna idea; pero, si así no fuese, yo pienso que las fuerzas vivas de Huelva deberían preocuparse muy seriamente del asunto, por la gran afluencia de turistas que, con toda seguridad, atraerían las Carabelas, cuando llegue la Exposición de Sevilla, como deberíamos preocuparnos todos los que deseamos el bien y la gloria de nuestra patria...²⁴

Pero, principalmente sentidas por su especial significado, son las tres últimas cartas que incluimos en este apartado. Solo unos días antes de su fallecimiento, Calzada vuelve a escribir a Marchena:

Estación Villa Calzada, 28 octubre 1929.

Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo.

Mi siempre querido amigo: Con verdadero placer contesto a su grata última celebrando que se halle Vd. bueno y animoso como siempre. Yo he pasado un invierno malísimo sin apenas moverme de casa, lo cual ha embromado mi organismo, pues me ha restado en proporción ingrata la fuerza y el movimiento. Espero que ahora la primavera me retorne a mi vida de acción y vuelva a ser el mismo de siempre. Por de pronto debo pasar por la tristeza de decir a usted que no iré ya a las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, como pensaba, y sobre todo de abrazar a Vd. estrechamente visitando a la vez esos gloriosos lugares colombinos, eso por de pronto. Más adelante, ya veremos. Le abraza estrechamente su admirador y buen amigo,

Rafael Calzada.²⁵

Prueba del afecto y admiración que a lo largo de su vida se profesaron Calzada y Marchena, son las dos últimas misivas, una de su hermano Fermín Calzada y la otra de su esposa Celina; ambas agradecen a Marchena el artículo publicado tras su fallecimiento. Así dice la esposa de Rafael Calzada a Marchena:

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida". De corresponsales y colaboradores

Villa Calzada, 5 enero de 1930.

Sr. D. J. Marchena Colombo.

Huelva.

Distinguido señor: Cumplo el deber de expresar a usted mi íntimo agradecimiento, por la notable página publicada por usted en La Rábida, sobre mi querido esposo (q.e.p.d.).

Al propio tiempo, deseo significarle que mi gratitud es tanto mayor, cuanto que conozco la sincera vinculación de afectos que ha existido, entre mi marido y usted. Sírvase aceptar el testimonio de la mayor consideración de su afma.

Celina G. P. de Calzada.²⁶

Rafael Calzada en la revista "La Rábida"

Además de una fluida relación epistolar, y que gracias a su inclusión en la revista *La Rábida* hemos tenido la oportunidad de dar a conocer, Marchena Colombo dedica también algunos artículos a ensalzar la labor americanista de Calzada y muy especialmente reseñar su libro "Cincuenta años de América", del que dice: "un libro de Calzada es en esta casa algo evangélico, no sólo por el cariño y admiración que se le tiene al autor, sino por la lectura misma, plena de enseñanzas y de juventud creadora, rebosando patriotismo y dando ejemplos de fe y perseverancia",²⁷ del mismo libro se incluyen también en la revista otras reseñas realizadas por Rafael María de Labra,²⁸ Antonio García Rodríguez, encargado de la sección bibliográfica de la revista en esa época,²⁹ así como otra realizada por Andrés Pando, presidente de la *Unión Iberoamericana* y socio de honor de la Colombina.³⁰

Al cumplirse sus bodas de oro en la Argentina, la redacción de la revista da a luz un artículo de merecido homenaje a Calzada.³¹ En él va desgranando sus actividades, centrándose especialmente en su labor fundadora

en la Argentina, citando la *Colonia Calzada* en la provincia de S. Luis; cómo consiguió que la estación Plumero se denominase *Navia*, o cómo fundó en Rosario el barrio *España*, donde donó los terrenos para levantar el Hospital Español y la Escuela de Artes y Oficios de la Infancia Desvalida; también el barrio *Saavedra*. Por último en 1909 fundaba *Villa Calzada*, donde residió y presidió su Sociedad de Fomento.

En otro apartado de este sentido homenaje se refiere a su tarea como escritor para citar, entre otros, sus libros como *Galería de españoles ilustres*, *Rasgos biográficos de D. José S. Decoud* con prólogo de Salvador Rueda, *La Patria de Colón* y *Katara*, para dejar para el final que "en la actualidad, los Señores J. Menéndez e hijo, editores, están dando a luz las obras completas del doctor Calzada que formarán de 8 a 10 tomos... el IV estará formado por su obra inédita "Cincuenta años de América", o sea sus memorias, que vendrán a resultar una reseña histórica de nuestra colectividad...".³²

El artículo homenaje termina como sigue:

La Rábida quiere contribuir a las bodas de oro de ese benemérito español, que tiene el corazón más grande que la voluntad, enviándole un cariñoso recuerdo de esta tierra que desea tenerlo un día de huésped para rendirle el tributo a que tiene derecho, ya sabe el gran Calzada que lo esperamos.

El ejemplar de la revista en el que se incluye el citado homenaje firmado tanto por Ramón Franco como por Marchena, es enviado a Calzada justo en el amanecer del 22 de enero de 1926, cuando el hidroavión Plus Ultra se disponía a salir del puerto de Palos con destino a Buenos Aires,³³ siendo publicada su portada por las principales revistas y rotativos argentinos, síntoma inequívoco de la sintonía entre Marchena y Calzada ante un acontecimiento de estas características.

A este respecto y dada la trascendencia del evento, incluimos íntegra la carta de Calzada a Marchena.



"Un interesante documento".

Fuente: *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 140, año XIII (marzo de 1926), p. 14. Repositorio Abierto de la UNIA, Fondo Histórico Digital de La Rábida: [http://hdl.handle.net/10334/1249].

Estación Villa Calzada 18 de Febrero de 1926.

Excmo. Sr. D. José Marchena Colombo. Huelva.

Mi siempre querido amigo: Aquí continua, no ya el entusiasmo, sino el delirio con motivo de la colosal proeza que acaban de realizar el insigne Franco y sus valientes compañeros.

Aseguro a Vd. que no hay palabras que puedan expresarlo. Por el cable estará Vd. enterado de todo y nada necesito decirle.

Cuando escribí a Vd., mi última incluyéndole algunos recortes, ignoraba todavía la extraordinaria distinción de que usted me hizo objeto en los momentos precisamente en que el Comandante Franco se elevaba en Palos de Moguer con rumbo a estas tierras. Como Vd. verá, no he podido resistir al deseo de fotografiar la portada de su querida revista a fin de reproducirla con los valiosísimos autógrafos de Franco y de usted. Posible es que alguien quiera ver en ello una cierta petulancia mía, pero no me importa. Es tan inmenso el honor que recibo, que todo sacrificio me parece pequeño con tal de divulgarlo.

Reiterando a Vd. la sincera expresión de la más íntima gratitud, le envía un estrecho abrazo,

Rafael Calzada.³⁴

En el tercero y último bloque de este trabajo hemos seleccionado otro grupo de publicaciones incluidas en la revista *La Rábida*, haciendo una doble división: A) las publicadas antes de su muerte, que incluyen reseñas de algunos de sus libros y algún artículo del propio Calzada, y B) el otro bloque editadas con posterioridad a su muerte.

El seguimiento de la vida y obra de Rafael Calzada, está presente en la revista *La Rábida*, y así en el número del 31 de enero de 1925 se incluye un artículo, firmado por el propio Calzada con el título: "*La Patria de Colón*". El artículo recoge la conferencia impartida en el Congreso de Historia y Geografía de América, celebrado en el Colegio Mariano Moreno de Buenos Aires, donde

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida". De corresponsales y colaboradores

solicita a los investigadores del ramo indaguen sobre la verdadera cuna del descubridor.

La conferencia, que tiene su origen en un libro del mismo título, intenta demostrar el origen español de Colón y más concretamente su procedencia gallega, basándose en la teoría de Celso García de la Riega. Va narrando Calzada, que desde el principio acogió la teoría de García de la Riega con prevención, considerándola "una verdadera extravagancia científica", a pesar de ello hizo un largo viaje no sólo para oír del propio señor De la Riega sus afirmaciones, sino también para ver con sus propios ojos los testimonios en que se fundaba. Pero al dar a la luz sus escritos, De la Riega, cometió el error de retocarlos, lo que le acarrió el desprestigio y la crítica. Por su parte Calzada, continuó con sus investigaciones hasta conseguir consultar la "Raccolta", publicada por el gobierno italiano en el IV Centenario del Descubrimiento, en once enormes y lujosos volúmenes, para demostrar su ligurismo, y es aquí donde adquiere el convencimiento de que tal cosa es pura fantasía: "Colón jamás fue genovés ni pudo serlo". Continúa Calzada afirmando que, prestigiosos investigadores como Mariano Cavia y Beltrán y Rozpide, sostienen que "La Raccolta no tiene pies ni cabeza, como elemento probatorio, no prueba nada".

Es entonces cuando Calzada, convencido por completo, emprende su campaña pro Colón español que comenzó con una conferencia que dio en 1915 en Asunción (Paraguay) y que mantuvo en su libro *La Patria de Colón*, publicado en 1921. Y termina su artículo diciendo "Ahora en cuanto a mi libro, escrito con toda la buena fe de su espíritu imparcial y ecuánime, júzguele cada cual como mejor le plazca".³⁵

Tan solo un mes más tarde, en febrero de 1925, la revista volvía a dar a la luz un nuevo trabajo de Calzada, *Katara*.

Una de las secciones fijas que mantuvo la revista *La Rábida* a lo largo de su extensa trayectoria fue la de "Bibliografía". En ella se encargaba el bibliotecario de

reseñar tanto las novedades editoriales, como los libros y revistas recibidas por canje o donación.

En el caso que nos compete, Antonio García Rodríguez, a la sazón bibliotecario, afirma sobre el libro de Calzada: "Con lenguaje sencillo, correcto y estilo terso y transparente, como lagos dormidos, y en forma autobiográfica, ha escrito Calzada una obra llena de interés y amenidad con un fondo profundamente filosófico...".³⁶

El argumento, inspirado en Julio Verne y a lo Robinson Crusoe, describe como el autor haciendo un viaje en bergantín por el Pacífico, después de días de furiosa tempestad, en la que pierde el rumbo y la orientación, logra salvarse en unión del capitán de la nave y un hijo de este y se encuentran en una isla de salvajes, siendo acogidos por estos con benevolencia y cariño creyéndoles seres superiores. Durante la convivencia, enseñan a los nativos a leer y escribir y fundan una religión. Después de una amplia convivencia en la isla, un buque les lleva de regreso a casa, convencidos los naturales que era Dios quien mandaba por ellos para que predicasen la doctrina en otro lado. Después de algún tiempo y de regreso de nuevo a la isla, la civilización ha entrado en ella y todo ha cambiado, y sus habitantes deben buscar el sustento, que antes le ofrecía la tierra. En un segundo viaje todo ha empeorado y la "Civilización hizo presa en la antes paradisiaca isla". Como se ve es la filosofía de Rousseau, la que encarna esta novela, partiendo de su célebre frase de que la civilización es la que hace malos y perversos a los hombres.

En *La Rábida* de marzo de 1929, Rafael Calzada hace un recordatorio del que fue presidente argentino, Nicolás Avellaneda, a través de la crónica de su participación en los Juegos Florales en la Argentina, organizados por el Centro Gallego, por primera vez, en 1882.

Calzada comienza su elocuente y reflexivo discurso diciendo, que es el tiempo el que cambia las cosas, pero también el que imparte justicia, ya que aunque no

quede rastro de los acontecimientos, van marcando las huellas que señalaran el camino por donde marcha la humanidad.

En el artículo, para reseñar la figura de Avellaneda, dice así:

De vez en cuando, de ese montón de sucesos surge una voz: suele ser la voz de la justicia. La humanidad no puede resignarse a dejar en el olvido a los sabios, los estadistas, los guerreros, los legisladores, a los que supieron iluminar su marcha, y entonces surgen los libros de historia, surgen los monumentos, surgen los poemas. Tal sucede con el insigne Avellaneda; y bien podemos decir que con él no fue morosa la historia, ni fueron olvidadizos sus contemporáneos. Su inteligencia, positivamente superior, su patriotismo acrisolado, su gran figura, limpia de toda mancha, no tardaron en imponerse.

Resalta que una ciudad argentina lleva su nombre, que se le va a hacer un monumento, para que así el tiempo no borre su obra. Comienza Calzada, en este punto, a recordar su amistad con Avellaneda, en los tiempos, casi medio siglo atrás, cuando aún era un muchacho que practicaba en el estudio del Dr. José María Moreno, pero sin méritos ni autoridad de ninguna clase. Indica como fue nombrado miembro del jurado de esos primeros Juegos Florales, y Avellaneda designado para su presidencia, y resalta el amor de Avellaneda a España en las siguientes palabras:

El certamen, al cual concurrió lo más selecto de la intelectualidad y lo más distinguido de la sociedad porteña, se celebró con pompa incomparable en el Teatro de la Opera, de la calle Corrientes; y jamás olvidaré que el discurso inaugural del presidente, que fue aplaudido párrafo por párrafo con entusiasmo delirante, resultó un himno soberbio, inspiradísimo, a la madre España; porque aquel varón ilustre, gloria de su patria, era un apasionado admirador de la obra de España en este continente. De aquella oración magnífica quedó en los hombres de aquel tiempo tan grato como intenso recuerdo.

A continuación cita a los demás miembros de aquel jurado de los Juegos Florales, como los doctores Lucio Vicente López y Juan Carlos Gómez, y españoles como los señores Manuel V. Barros y Francisco M. de Ibarra, suplentes, hombres tan ilustres, resalta, como los argentinos doctores Vicente G. Quesada y José Manuel Estrada y los españoles doctores Basilio Carvajal, Cipriano Torrejón y José González Janer.

También recuerda que cooperó en el certamen el entonces presidente de la República, general Julio A. Roca y el argentino Dr. Dardo Rocha, gobernador de la provincia. Termina destacando que Avellaneda fue el primero que amparó la celebración de los grandes torneos literarios en la forma tradicional de Juegos Florales, en la Argentina y que por ello recuerda su figura, "como uno de los insignes ciudadanos que con más fe y eficacia supieron laborar por la grandeza y la gloria de su patria".³⁷

Rafael Calzada en el recuerdo

Pero *La Rábida* no olvidó a Rafael Calzada después de su muerte. Varios son los trabajos que se incluyen recordando al insigne personaje que demostró su amor a la Rábida y a la Colombina a lo largo de toda su vida y que fue, en palabras de Marchena Colombo, "todo fe, todo esperanza, todo bondad", y que "si algún día podemos, hemos de escribir en oro dos nombres en la Sociedad Colombina: Don Rafael María de Labra y Don Rafael Calzada".³⁸

Ya en diciembre de 1929, en otro artículo también firmado por Marchena y que incluye la carta escrita por Calzada poco antes de su fallecimiento y que citamos con anterioridad, Marchena se refiere a él como sigue:

La obra de Calzada vivirá siempre en el ideal hispanoamericano y la Colombina encontrará en su recuerdo un noble ejemplo que imitar. Siempre que se piense en la Argentina y España, el apellido Calzada estará en el pensamiento de todos y el nombre de D. Rafael será como una llama inextinguible.³⁹

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista “La Rábida”. De corresponsales y colaboradores

Meses después de su muerte, la ciudad de Rosario le rinde un sentido homenaje que ha sido todo “cordialidad, cariño, ternura, gratitud y emoción”. Un resumen del mismo fue recogido por Rafael Torres Endrina –periodista onubense y asiduo colaborador de *La Rábida*– en el número de junio del año 1930.⁴⁰

El homenaje viene de la mano del Hospital Español de Rosario, que tenía en Rafael Calzada a uno de sus más destacados y fervorosos benefactores, por ello se descubre una artística placa de bronce, que será colocada en su tumba. Al acto acudieron numerosos familiares y se pronunciaron emotivos discursos ensalzando la labor realizada por este como benefactor del hospital español, así como luchador infatigable por el culto de España en América.



Placa en homenaje a Rafael Calzada.

Fuente: *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana*, nº 191, año XVIII (junio de 1930), p. 14. Repositorio Abierto de la UNIA, Fondo Histórico Digital de La Rábida:

[URL: <http://hdl.handle.net/10334/1318>].

Los homenajes a Calzada en América se suceden, y así al año de su muerte se publica en Buenos Aires un libro que lleva por título “In Memoriam” y que recoge la revista *La Rábida*.⁴¹

El libro publicado en 1930, lleva la siguiente introducción:

Al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de Rafael Calzada creen los que suscriben, sus amigos, que rinden un merecido tributo de recuerdo a tan preclaro espíritu resumiendo en este volumen los juicios emitidos por escritores y caracterizadas publicaciones de América y España, así como los testimonios de homenajes acordados por diversas instituciones y condolencias particulares.

Carlos Delcasse – Avelino Gutiérrez – Calixto Oyuela – Francisco A. Barroetareña – Juan Areu Franco – Julián de Chairas – Ramiro Pico Bordoy – Jesús Menéndez – Carlos Malagarriga – Juan Carlos Garay.

Buenos Aires, 4 de noviembre de 1930.

El siguiente homenaje viene ahora de la mano de la Asociación Patriótica Española en Buenos Aires, que al conmemorarse el segundo aniversario de su muerte llevó a cabo un acto que contó con una velada musical, a cargo del orfeón español y otra parte literaria dirigida por los mantenedores Julián de Charras, Luís Rufo, García Velloso, Antonio Chacón y Manuel Rodríguez.⁴² El artículo termina con un poema bajo el título: “El sembrador de esperanzas”, firmado por Antonio Chacón Ferral, fechado en Buenos Aires a 28 de noviembre de 1931 y dedicado “A la memoria del cultivador de ideales que fue Rafael Calzada”, del cual reproducimos a continuación un párrafo:

Hermano, noble hermano
sembrador de esperanzas,
que te fuiste temprano
de los agrios barbechos de tu viejo jardín,
y viste dar flores de bienaventuranzas
las preciosas semillas que tu pródiga mano
lanzó, en amplio voleo, hacia el ancho confín.

Ruda fue tu jornada;
terco tu brazo fuerte;
dura la tierra amada
y prematuro el día en que abrió su posada,
para darte cobijo, la posadera muerte.

Con reportaje fotográfico incluido publica *La Rábida*, la inauguración en Villa Calzada de un busto recordatorio a la memoria del fundador de esta localidad. El monumento se halla emplazado sobre un pedestal de granito que fue costeado por suscripción popular entre el vecindario. A la inauguración acudieron el embajador de España en Argentina, el ministro de Gobierno de la Provincia M. A. Avellaneda, las autoridades de Villa Calzada y muchas personalidades de la colectividad española y de la sociedad porteña.⁴³

Dejo las últimas líneas de este trabajo al emotivo regalo que Rafael Calzada hizo a su esposa Celina González de la Peña, al comenzar el siglo XX, un álbum de autógrafos hispanoamericanos. Un facsímil del mismo se encuentra en la actualidad en el Archivo de la Sociedad Colombina Onubense (Huelva) demostrando con ello la estrecha vinculación entre Calzada y la Colombina.

¿En qué consistía el álbum de autógrafos hispanoamericanos? A decir del propio Rafael Calzada en su obra *Cincuenta años de América*:⁴⁴

Quise celebrar una gran fecha, el 1 de enero de 1901, es decir, la entrada del siglo XX, ofreciendo a mi esposa el más espléndido de los regalos, mejor que todos los aderezos de perlas y que todas las diademas de brillantes: un álbum con autógrafos de gran número de hombres eminentes de España y de América, tanto más oportuno y significativo cuanto que se acercaba la época en que el autógrafo iría desapareciendo por la acción tan prosaica como invasora de la máquina de escribir.

Al efecto, adquirí buena cantidad de excelentes hojas de vitela, las hice encuadernar todo lo más lujosamente posible y puse manos a la obra, comenzando por conseguir que se estampase en su primera página una

soberbia poesía del insigne autor de "Dolores", de Federico Balart, precisamente el 1 de Enero, el primer día del siglo, a la que siguió otra de Gaspar Núñez de Arce, a esta un admirable dibujo de Moreno Carbonero, después una poesía de Manuel del Palacio, y a su continuación autógrafos literarios y artísticos... Una amplia lista que puede ser interminable de entre españoles y americanos. Como se ve, el álbum, único seguramente en su género en nuestro idioma, diciendo que es soberbio me quedo corto...Pero yo quise ir más lejos: me propuse reproducirlo por fotolitografía a fin de que mi esposa pudiera corresponder a la atención de cada ilustre colaborador devolviéndole su autógrafo con el de todos los demás, es decir, obsequiándole con un facsímil del álbum. Al efecto hice reproducir por los señores Weiss y Preusche todos los autógrafos en planchas de zinc, y cuando hace como cinco años, me disponía a efectuar su impresión por los señores Peuser, caí gravemente enfermo, estuve largos meses en cama entre la vida y la muerte, quedé sumamente débil, y esta es la fecha en que el álbum no ha aparecido, ¿Aparecerá? Yo creo que sí. La obra es muy penosa, pero estoy resuelto a terminarla y de ello me ocupo con especial preferencia. Lo principal, que es la reproducción fotolitográfica, ya está casi hecha; y si por nuevas dificultades, siempre posibles, yo no alcanzase a hacerla, encargo a todos los míos, ruego a cuantos me quieran, recomiendo a cualquier editor de empuje, no dejen ese tesoro en el olvido. Sería un dolor. En esa delicada ofrenda a mi esposa, labor paciente de más de veinticinco años, aparte de su mérito extraordinario por los ilustres nombres que lo avaloran, aparece el alma hispanoamericana expresándose con una elocuencia y una efusión que encantan; aparece España en esas admirables páginas rebosante de amor hacia sus hijas las repúblicas hispano-americanas, de las cuales se enorgullece, y aparecen éstas entonando un himno colosal de gratitud y de admiración hacia la madre patria. Que no se pierdan, ya que Balar dijo: Este álbum, joya rica y primorosa es fineza galana que un ferviente español, hace a su esposa, ferviente americana.⁴⁵

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida". De corresponsales y colaboradores

En el repositorio de la Universidad de Salamanca⁴⁶, hemos localizado dos cartas enviadas por Calzada a Pedro Dorado Montero (Navacarros, Salamanca 1861 – Salamanca 1919, jurista, penalista y criminalista) que dan prueba de cómo Calzada va haciéndose con la colección de autógrafos. En este caso, en una fechada el 26 de julio de 1915, le solicita un autógrafo para el álbum y en la otra, de enero de 1916, le agradece el envío. Ambas serán incluidas en las ilustraciones que acompañan este texto.

Creo pues, con lo hasta aquí dicho, que no es necesario seguir insistiendo en lo que unió a Rafael Calzada y Marchena Colombo: un inmenso amor por La Rábida, pero para ello no lo haremos con palabras de ninguno de nuestros dos protagonistas, sino citando a Manuel Baldomero Ugarte –del que se hablará en extenso más adelante– en su libro *La Patria Grande*:⁴⁷

En este sentido, el proyecto defendido en la Argentina por un español del prestigio de D. Rafael Calzada y en España por un americanista de los méritos de D. J. Marchena Colombo, crea un puente de transición entre el romanticismo que algunos nos reprochan y el realismo a que todos aspiramos.

La Rábida puede ser un lugar de peregrinación, a donde todas las repúblicas hispanoamericanas envíen anualmente barcos de guerra, delegaciones universitarias, misiones comerciales ofrendas nacionales, etc., levantando así un eje centralizador de americanismo práctico, que nos permitiría robustecer lazos personales y nacionales, basándolos en el conocimiento efectivo y en el trato directo. Pequeñas exposiciones de productos americanos utilizables en la Península y de productos peninsulares exportables a América, iniciarían el desarrollo de una gran feria anual, donde hallarían eco y ambiente todas las manifestaciones de la vida de nuestros pueblos, destinados por imposición de las circunstancias a sumar esfuerzos para imponerse al porvenir.

Nadie discute que la nación española recibiría fastuosamente a sus huéspedes, y no cabe poner en duda tampoco que las naciones hispanoamericanas aceptarían con entusiasmo la invitación. Un programa en el cual figurasen certámenes literarios y artísticos, concursos de tiro, ejercicios atléticos, congresos especiales, fiestas estudiantiles, revistas navales, recepciones, etc., daría motivo suficiente para atraer, además de las delegaciones nombradas, una corriente de turismo, que se derramaría después por toda España. Sin perjuicio, pues, de las fiestas que venimos realizando hasta ahora, se abriría un mitin anual de naciones afines, representadas en los diversos órdenes de su vida y de su actividad por grupos hábiles y expeditivos, que suscitarían nuevos vínculos, y que al volver después a sus hogares resultarían los mejores agentes para acortar distancias y activar la circulación de pensamientos creadores.

El hispanoamericanismo, que está latente en España y América, necesita, por lo demás, un punto de cita, una Meca para materializar sus manifestaciones, y nada más indicado que el sagrado monasterio, punto de partida de la epopeya más grande de los siglos. No habría antítesis ni anacronismo en agrupar alrededor de La Rábida anualmente una exhibición de nuestros progresos modernos, puesto que de La Rábida salió en su tiempo el mayor progreso que ha conocido el género humano.

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

Repositorio digital de la UNIA. Enlace: <http://dspace.unia.es/handle/10334/105>

Repositorio documental de la Universidad de Salamanca. Enlace: <http://gredos.usal.es/jspui/>

Fondo documental de la Sociedad Colombina Onubense. Archivo del Convento de La Rábida. (ACR).

Bibliografía

ANES ÁLVAREZ, Rafael: "Un asturamericano de Navia". En MORALES SARO, M. C. y LLORDEN MIÑAMBRES, M. (ed). *Arte, Cultura y Sociedad en la Emigración Española a América*. Universidad de Oviedo, Oviedo, 1992, pp. 215-231.

ANES ÁLVAREZ, Rafael: "Rafael Calzada en Buenos Aires. Entre la abogacía y la política". En FERNÁNDEZ MÉNDEZ, S. J. (dir) *Diez estudios sobre emigrantes asturianos a América*. Navia 2006, pp. 63-96.

CALZADA, Rafael: *Cincuenta años de América*, Vol. II. Buenos Aires, 1927, pp. 126-129.

DEDEU, Martín: *Nuestro hombres de La Argentina. Dr. Rafael Calzada (de un libro en preparación)*. Buenos Aires, 1913.

MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: "La Creación de la Sociedad Colombina Onubense". *Huelva en su Historia*, nº 2, Huelva, 1988

MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario: "Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista 'La Rábida' (1911-1933)." En MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario (ed.): *Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista 'La Rábida' (1911-1933)*. UNIA. Sevilla, 2011.

PRADO, G. H: "Rafael Calzada y los intelectuales españoles en La Argentina del Centenario". En GARCÍA SEBASTIANI, M: *Patriotas entre naciones: élites emigrantes españolas en Argentina*. Ed. Complutense. Madrid, 2010.

UGARTE, Manuel Baldomero: *La Patria Grande*. Ed. Internacional. Madrid, 1924, pp. 64-66.

VÉLEZ, Palmira. *La historiografía americanista en España*. Iberoamericana. Madrid, 2007.

Notas

(1) Dedeu Martín: *Nuestro hombres de La Argentina. Dr. Rafael Calzada (de un libro en preparación)*. Buenos Aires, 1913. Anes Álvarez, Rafael: "Un asturamericano de Navia". En Morales Saro, María Cruces y Llorden Miñambres, Moisés (ed). *Arte, Cultura y Sociedad en la Emigración Española a América*. Universidad de Oviedo, Oviedo, 1992. Pp. 215-231. Anes Álvarez, Rafael: "Rafael Calzada en Buenos Aires. Entre la abogacía y la política". En Fernández Méndez, Servando I. (dir) *Diez estudios sobre emigrantes asturianos a América*. Navia, 2006, pp. 63-96. Prado, Gustavo H: "Rafael Calzada y los intelectuales españoles en La Argentina del Centenario". En García Sebastiani, Marcela: *Patriotas entre naciones: élites emigrantes españolas en Argentina*. Ed. Complutense. Madrid, 2010.

(2) Márquez Macías, Rosario. "Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista 'La Rábida' (1911-1933)". En Márquez Macías, Rosario. *Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista 'La Rábida' (1911-1933)*. UNIA. Sevilla, 2011.

(3) <http://hdl.handle.net/10334/105>

(4) Dedeu, Martín: *Nuestros hombres de La Argentina...op. cit.* p. 71.

(5) Anes Álvarez, Rafael: *Rafael Calzada en Buenos Aires...op. cit.*

(6) Vélez, Palmira. *La historiografía americanista en España*. Iberoamericana. Madrid, 2007. P 112

(7) Márquez Macías, Rosario. *La Creación de la Sociedad Colombina Onubense. Huelva en su Historia*, nº 2, Huelva, 1988, pp. 633-654. Márquez Macías, R. "Huelva y América. Cien años de Americanismo...opus. Cit.

(8) "Rafael Calzada en Madrid". Revista *Cultura Hispanoamericana*, nº 126-127. Madrid, junio de 1923, pp. 11-12.

(9) "Entre España y la República Argentina". Revista *Cultura Hispanoamericana*. nº 82. Madrid, septiembre de 1919.

(10) "La Patria de Colón". Revista *Cultura Hispanoamericana*, nº 97. Madrid, diciembre de 1920, pp. 41-42.

(11) "Garuncho". *Revista de la Unión Ibero-Americana*, nº 2. Madrid, febrero de 1915, pp. 18-21.

(12) "Discurso de D. Rafael Calzada". *Revista de la Unión Iberoamericana*, nº 8, 31 de agosto de 1911, pp. 12-15.

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida". De corresponsales y colaboradores

- (13) "Carta de Rafael Calzada a José Marchena Colombo". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 105, Huelva, 30 de abril de 1923, p. 4.
- (14) Marchena Colombo, José. "D. Rafael Calzada". *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana*, 30 de noviembre de 1929, pp. 14-15.
- (15) Carta de Rafael Calzada a Marchena Colombo. ACR. Carpeta nº 6, 15 de septiembre de 1918.
- (16) Marchena Colombo, José. "Un recuerdo y una presentación". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 108, 31 de julio de 1923, pp. 1-2.
- (17) Carta de José María González, Columbia, a Juan Domínguez, secretario de la Sociedad Colombina Onubense. ACR. Carpeta nº 6, 5 de junio de 1920.
- (18) Marchena Colombo, José. "Un recuerdo y una presentación" Op. cit., pp. 1 y 2.
- (19) Carta de Rafael Calzada a Marchena Colombo. ACR. Carpeta nº 6, 15 de septiembre de 1918.
- (20) "A nuestros antiguos lectores". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 100, 30 de noviembre de 1922, pp. 24.
- (21) "Carta de Rafael Calzada a José Marchena Colombo". *La Rábida*, nº 105, op. cit., p. 4.
- (22) "Carta de Rafael Calzada a José Marchena Colombo. Voces Amigas". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 146, 30 de septiembre de 1926, p. 16.
- (23) "Carta de Rafael Calzada a José Marchena Colombo". Del gran español D. Rafael Calzada". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 150, 31 de enero de 1927, p. 15.
- (24) *Ibidem*.
- (25) "Carta de Rafael Calzada a Marchena Colombo. La Rábida". *Revista Colombina Hispanoamericana*, nº 185, 31 de diciembre de 1929, p. 17.
- (26) "Carta de Celina G. de Calzada a Marchena Colombo". *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana*, nº 187, 28 de febrero de 1930, p. 17.
- (27) Marchena Colombo, José. "D. Rafael Calzada. Cincuenta años de América". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 163, 29 de febrero de 1928, pp. 8-9.
- (28) De Labra, Rafael María. "Un ejemplo a imitar". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 152, 31 de marzo de 1927, pp. 13-14.
- (29) García Rodríguez, Antonio. "Un nuevo libro del Dr. Rafael Calzada. Cincuenta años de América". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, Nº 154 31 de mayo de 1927, p. 6.
- (30) Pando, Andrés. "Cincuenta años de América. Libro reciente del Dr. Calzada". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*. Nº 160. 30 de noviembre de 1927. Pp. 14-15.
- (31) "Las bodas de oro de un gran español con la República Argentina". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 137, 31 de diciembre de 1925, p. 14.
- (32) *Ibidem*.
- (33) "Un interesante documento". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 140. 31 de marzo de 1926, p. 14.
- (34) *Ibidem*, p. 16.
- (35) Calzada, Rafael. "La Patria de Colon". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 126, 31 de enero de 1925. p. 11.
- (36) García Rodríguez, Antonio. "Katara. Bibliografía de La Rábida". *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 127, 28 de febrero de 1925, pp. 11-12.
- (37) Calzada, Rafael. "Los Juegos Florales en La Argentina". *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana*, nº 176. 31 de marzo de 1929, pp. 7,10.
- (38) Marchena Colombo, José. *La Rábida...Op. cit.*, 30 de noviembre de 1929, pp. 14-15.
- (39) Marchena Colombo, José. *La Rábida... Op. cit.*, 31 de diciembre de 1929. p. 17.
- (40) Torres Endrina, Rafael. "La huella de Rafael Calzada. *La Rábida*". *Revista Colombina Hispanoamericana*, nº. 191, 30 de junio de 1930, p. 6.
- (41) "In Memoriam". *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana.*, nº 197, 31 de diciembre de 1930, p. 14.
- (42) "Homenaje póstumo". *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana*, nº. 210, 31 de enero de 1932, pp. 5-6.
- (43) "Homenaje a la memoria del Dr. Rafael Calzada". *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana*, nº. 224, 31 de marzo de 1933, p. 13.
- (44) Calzada, Rafael. *Cincuenta años de América*, Vol. II. Buenos Aires, 1927, pp. 126-129.
- (45) *Ibidem*.
- (46) <http://gredos.usal.es/jspui/>
- (47) Ugarte, Manuel Baldomero. *La Patria Grande*. Ed. Internacional. Madrid, 1924, pp. 64-66.



Rafael Calzada (der.) y Antonio Manzanera en Buenos Aires tras visitar al comandante Franco llegado en el vuelo del "Plus Ultra".

Fuente: *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 140, año XIII (marzo de 1926), p. 13.
Repositorio Abierto de la UNIA, Fondo Histórico Digital de La Rábida:

[URL: <http://hdl.handle.net/10334/1249>].

Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida". De corresponsales y colaboradores



“Villa Calzada. Escuela Nacional de Primera Enseñanza”.

Dos fotografías de Villa Calzada

Fuente: *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 163, año XVI (febrero de 1928), p. 9.
Repositorio Abierto de la UNIA, Fondo Histórico
Digital de La Rábida:
[URL: <http://hdl.handle.net/10334/1290>].



“Villa Calzada. Estación del Sud”.



“Don Rafael Calzada. Cincuenta años de América”.

**“Seminario San Javier, preparatorio de predicadores y misioneros. Chalet ‘La Celina’.
En el óvalo, el Excmo. Sr. D. Rafael Calzada, en cuyo honor se fundó Villa Calzada”.**

Fuente: *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, nº 163, año XVI (febrero de 1928), p. 8.
Repositorio Abierto de la UNIA, Fondo Histórico Digital de La Rábida:[URL: <http://hdl.handle.net/10334/1290>].

REVISTA COLOMBINA 13

ALMIRANTE BROWN

Homenaje a la memoria del Dr. Rafael Calzada



BUENOS AIRES. DOÑA CELINA GONZÁLEZ VIUDA DE CALZADA EN COMPAÑÍA DE SUS FAMILIARES DURANTE LA CEREMONIA INAUGURAL DEL MONUMENTO.

Villa Calzada, febrero 14.—El 19 del corriente a las 17.30 será inaugurado en la plaza situada frente a la estación ferroviaria un busto recordatorio de la memoria del fundador de esta localidad, doctor Rafael Calzada.



BUENOS AIRES. Monumento que por inauguración pública se le erigió en Villa Calzada, en homenaje al fundador de la misma nuestro ilustre compatriota Doctor Rafael Calzada, de origen y brillante actuación en la República Argentina.

El acto ha sido organizado por una comisión de homenaje integrada por los señores César A. Guastinelli, Gregorio Etcheegui, P. G. Leusch, Carlos Fogler, José A. Castaño, Alberto Poch y Rogelio Silverio, y el monumento, que se halla emplazado sobre un pedestal de granito, fue costado por suscripción popular entre el vecindario.

A la ceremonia ha sido especialmente invitados el embajador de España en nuestro país, el ministro de Gobierno de la provincia, doctor Marco Aurelio Avellaneda, las autoridades de este municipio y muchas personalidades de la colectividad española y de la sociedad de la capital federal.



BUENOS AIRES. EL ENBAJADOR DE ESPAÑA, MINISTRO CONGRESO, AUTORIDADES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y DE VILLA CALZADA EN EL PALCO OFICIAL DURANTE LA CEREMONIA INAUGURAL DEL MONUMENTO.

La gentileza de nuestro distinguido colaborador Manzanera nos envía las fotografías del monumento y del acto de la inauguración, sabiendo que en esta casa donde se guarda veneración a la memoria de aquel gran español que amó como pocos a España, habían de ser acogidas con gran cariño. Las entregaremos a la benemérita Sociedad Colombina para su museo iconográfico en la Rábida.



“Homenaje a la memoria del Dr. Rafael Calzada”.

Fuente: *La Rábida. Revista Colombina Hispanoamericana*, nº 224, año XXI (marzo de 1933), p. 13.

Repositorio Abierto de la UNIA,
Fondo Histórico Digital de La Rábida:
[URL: <http://hdl.handle.net/10334/1325>].

113

RAFAEL CALZADA
ESTACION VILLA CALZADA
A. D. 200

Señores 15 de 1918,

Sr. D. J. Marchena Colombo,

El distinguido y muy apreciado amigo:

Hicimos sus afectuosas de 12 de junio y 18 de julio, que me es grato contestar, expresando por agradecerle muy de veras la preferente atención dispensada por su importante revista al homenaje tributado aquí por nosotros a nuestro querido amigo el Sr. Dr. Avellaneda, felicitándole por esa obra de verdadera justicia.

En cuanto a su pregunta sobre si convendría hacer propaganda para procurar que los americanos visiten la España, digo a Vd. que sí convendría, y mucho. Por de pronto, sus resultados se irían muy lejos, pero se tomarían con el tiempo. La gente rica de estos países, que viaja por puro placer, va a París, a Londres, a Roma, pero, salvo en casos excepcionales, no visita España. Es el resultado de la infame propaganda que desde la independencia se viene haciendo contra nosotros, presentándonos como un pueblo atrasado y hasta salvaje; y así se explicará Vd. la extraordinaria importancia que están habiendo atribuido los españoles a la valiente monografía del Dr. D. José León Suárez "Carácter de la Revolución Argentina", en que un ilustre argentino hace a nuestra patria plena justicia.afortunadamente, las cosas, bien que despecto, empiezan a cambiar. Los frivolos siguen aferrados a su París y su Londres, pareciéndoles que en España no hay nada digno de veras; pero de los que piensan, que siempre con los años, va algunos visitan a España a su regreso, y vienen de ella, como ya Vd. supondrá, encantados. Debemos esperar que esto irá en aumento; y como ello se parece seguro, sería de la mayor conveniencia la propaganda a que Vd. se refiere, a fin de que, de cuantos vayan a España, ninguno deje de visitar ese rincón glorioso de donde partió el genio que debía de resucitar la América.

Así, pues, para responder a sus noble propósito, aunque poco pueda valer mi cooperación, pues apenas séigo de este mi tranquilo retiro, crea Vd. que me tiene incondicionalmente y con la mayor complacencia a sus órdenes.

Por el mismo correo, recibí al Sr. administrador de "La Rábida", un giro a la orden de Vd., importando 25 pesetas, por cuenta de mi subscripción.

Que viva siempre de conducir a Vd. personalmente y estrechar su mano, tengo el placer de reiterarle, reiterándole muy muy de veras afecto.

Rafael Calzada

Carta de Rafael Calzada a José Marchena Colombo (15-09-1918).

Fuente: Archivo de la Sociedad Colombina Onubense. Convento de Santa María de La Rábida. Carpeta 6. Correspondencia de José Marchena Colombo, años 1910 a 1920.

Madrid 5 de junio de 1920. 43

Dr. Don Juan Domínguez,
Secretario de la Sociedad Colombina.
Huelva.

Querido amigo y compañero: Con alegría y profundo agradecimiento recibí el hermoso libro que se han dignado enviarme de la Colombina, y que ocupará un digno marco como uno de los honores más preciados de mi vida de americanista y colombino.

También recibí en estos días una expresiva carta de la Argentina del Dr. Calzada, habiéndome de la Rábida y anunciando su visita a la misma. Me dice reserwadamente que ha hgré en lo que resta de año, pero que se le con-viene todavía dar publicidad a su viaje. Será una gran oportunidad para Uds., pues Calzada es el español más prominente de la Argentina. Me apresuré a publicar su carta en el Reclamo y el País. Todavía no he publicado mi

atención que le anuncié sobre las fiestas de la Rábida, preparándome, pues a mí se me gusta hacer las cosas de prisa, y me alegro, por que ahora sumamos a ese trabajo del que se han base las interesantísimas noticias de su carta de Uds. las nuevas del Dr. Calzada. He pensado que nos conviene en ese artículo hablar para el mayor realce de esas grandes fiestas del viaje del Embajador de la Argentina, si efectivamente va como mantenedores el Sr. Levilier. Dígame si va, Sr. Domínguez.

Agradecidísimo a Uds. está incondicionalmente a sus órdenes y los saluda con mucho afecto (escribo hoy también al Sr. Marchena) su hal amigo.

José María González (Columbina)

Ugarte, el gran Manuel Ugarte, se queda por ahora en España, y va a abrir faja en Madrid. Debemos alegrarnos de esto, pues conviene mucho a nosotros que él se vaya, a aparecerá sus libros de la América Española y Casta Uds.

Carta de José María González "Columbina" a Juan Domínguez, secretario de la Sociedad Colombina (05-06-1920).

Fuente: Archivo de la Sociedad Colombina Onubense. Convento de Santa María de La Rábida.

Carpetas 3. Correspondencia de presidentes, secretarios de la Sociedad Colombina.

II 1(20)

RAFAEL CALZADA
"VILLA CALZADA"
P.O. DEL SUR

Agosto 25 de 1915.

Sr. D. Pedro Dorado Montero .

Mi distinguido señor y amigo :

Recibí su muy atenta su que se sirve manifestarme que recibió el librito Narraciones , y le aseguro que no encuentro palabras con qué responder a la extrema bondad con que se digna juzgar esos mis sencillos cuentos . Verdaderamente , al ver cómo son juzgados por espíritus superiores como el suyo , y al convencerse de que son leídos con interés , bien puede decir que han nacido con suerte , aun en estos días calamitosos en que nadie tiene atención para otra cosa que para el malestar social y el tronar de los cañones .

Y ahora , se me ocurre molestar a Vd. para

Carta del Dr. Rafael Calzada Fernández a Pedro Dorado Montero, de 26 de agosto de 1915.

Fuente: Archivo de la Universidad de Salamanca. Fondo Pedro Dorado Montero. Sig. AUSA DM 21, 1, 20
Repositorio Documental de la Universidad de Salamanca. [<http://hdl.handle.net/10366/76719>].

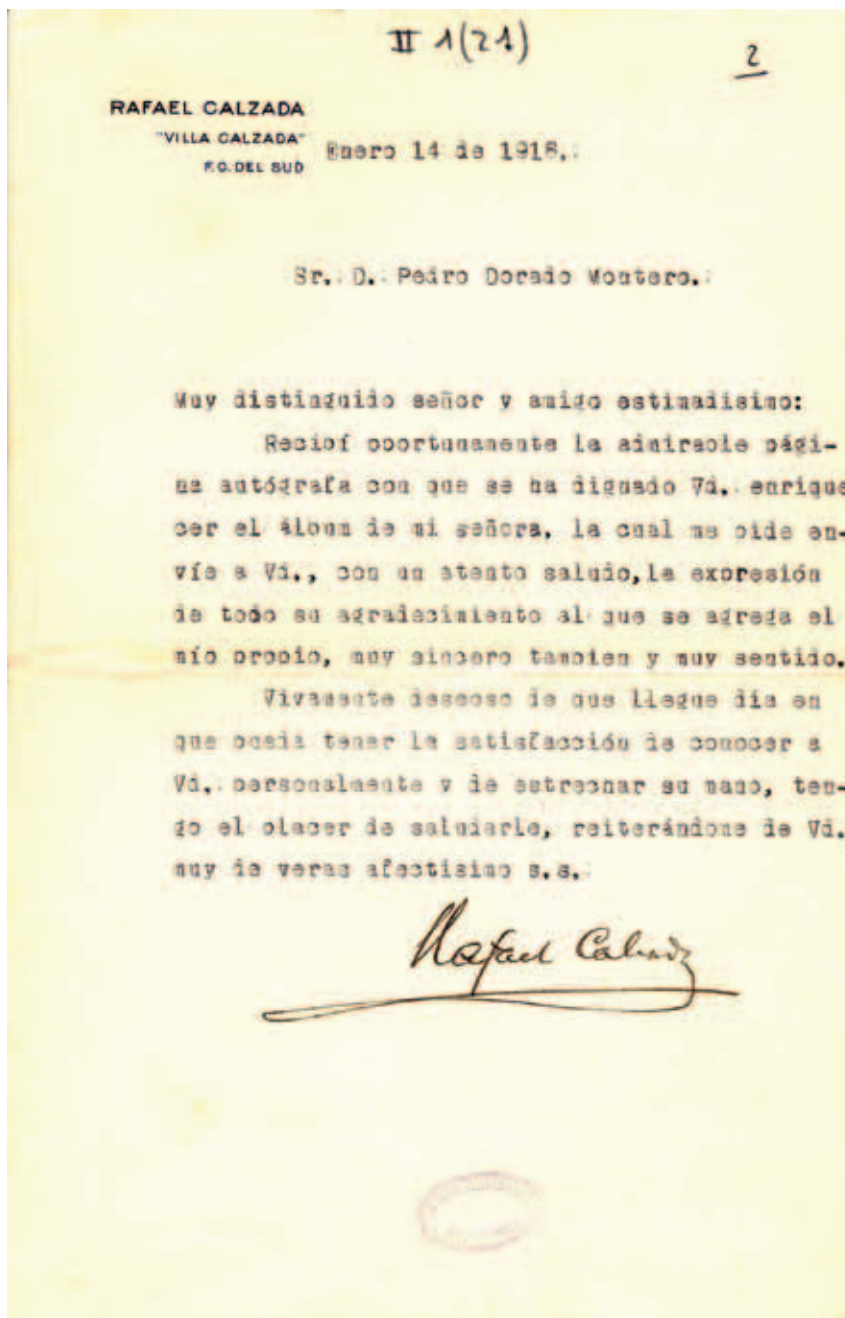
rogarle favorezca con dos renglones suyos el album de autógrafos de mi señora ,del que estoy haciendo una reproducción foto-litográfica ,que pronto aparecerá ,para ofrecer un ejemplar a cada uno de los que en él figuran .No sería disculpable que en esa admirable colección de nombres ilustres ,españoles y americanos ,faltase el suyo .

Por este correo le envío pruebas de algunos de los autógrafos ,el índice del album ,y hojas en blanco para que ,en una de ellas ,escriba Vd. lo que mejor le plazca .

Puede Vd. resitirse la hoja ,con su autógrafo ,en el tubo de cartón en que se la envío .certificado ,a esta su casa de Villa Calzada ,Estación del F.C. del Sur ,República Argentina .

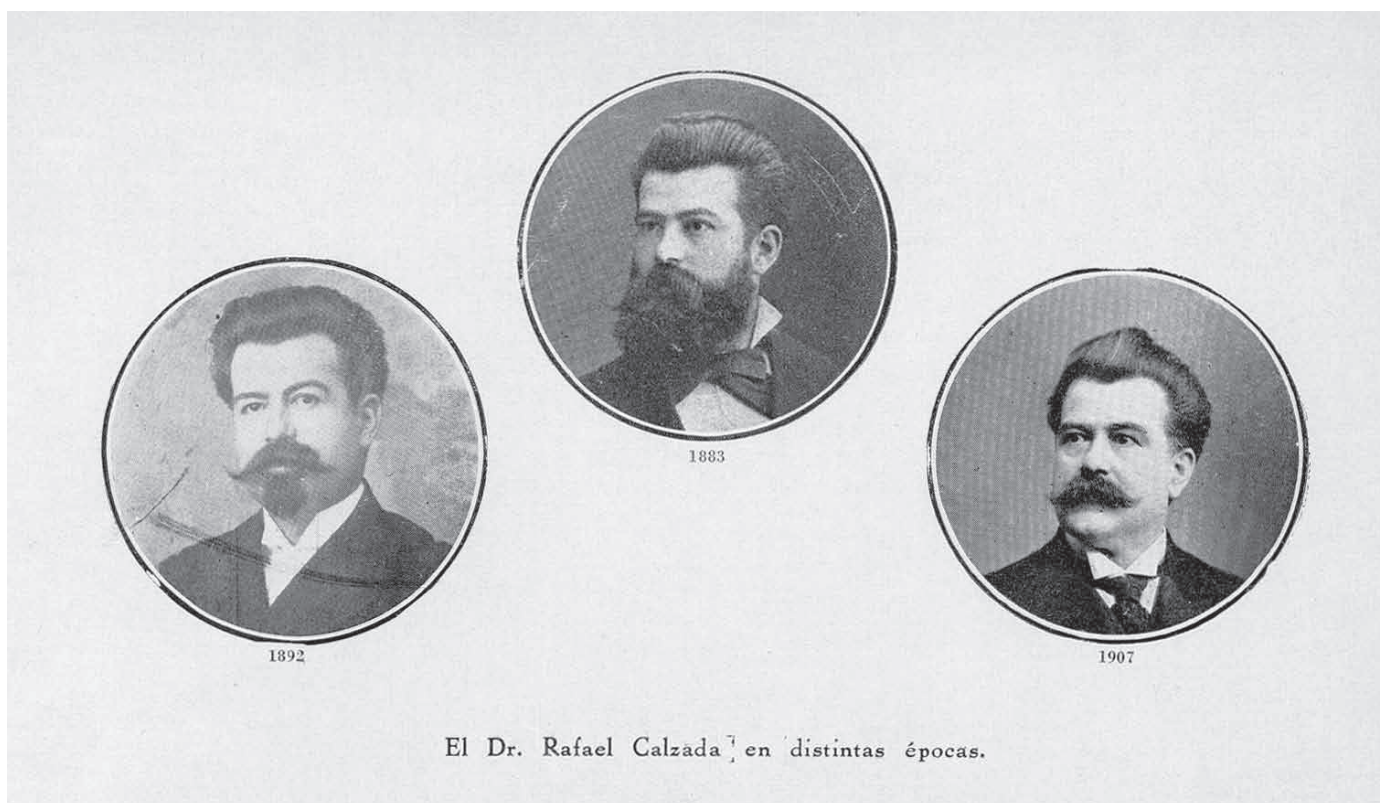
Con la expresión anticipada de mi gratitud y con vivos deseos de estrechar su mano ,tengo una verdadera satisfacción en saludar a Vd. repitiéndome como su admirador muy de veras afmo.

Rafael Calzada



Carta de Rafael Calzada a Pedro Dorado Montero, de 14 de enero de 1916.

Fuente: Archivo de la Universidad de Salamanca. Fondo Pedro Dorado Montero. Sig. AUSA DM 21, 1, 21 Repositorio Documental de la Universidad de Salamanca. [<http://hdl.handle.net/10366/76720>].



“El Dr. Rafael Calzada en distintas épocas”.

Fuente: Carlos Delcasse et al.: *In memoriam Rafael Calzada 1854-1929*.

[Buenos Aires] : [s.n.], 1930 (Buenos Aires : Talleres Gráficos Argentinos L.J. Rosso), pág. 353.

Fuente: Biblioteca Virtual del Principado de Asturias. [<http://www.bibliotecavirtual.asturias.es>]

El ejemplar original se encuentra en la Biblioteca de Asturias “Ramón Pérez de Ayala” [Signatura: Ast T.A. Can 194].